

**Palabras del Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli,  
Presidente del IPHG 2005 – 2009,  
en la Sesión de Instalación de las Reuniones de Consulta**



*“Llegó la hora de entender que la Agenda Panamericana determinará la orientación de los proyectos de asistencia técnica y no la voluntad e interés particular de los investigadores. Sólo así, lograremos vencer la rutina que cada cuatro años impone el rumbo científico del IPGH y ponerlo a tono de los tiempos.”*

Estimados señores delegados:

Reciban el cordial saludo y la bienvenida a estas Reuniones de Consulta en Cartografía, Geografía, Historia y Geofísica del IPGH.

Nos toca en suerte vernos en esta hermosa e histórica ciudad de Quito, en el momento en que se realizan las festividades del Bicentenario de la Independencia. No pudo encontrarse un marco más propicio para este evento, que se fundamenta, precisamente, en la implementación por parte de ustedes de la “Agenda Panamericana del IPGH 2010-2020”.

Quiero empezar, citando las palabras de un prócer hispanoamericano, casi desconocido; el costarricense Pablo Alvarado Bonilla, quien en 1808 publicó en Guatemala una hoja suelta promoviendo la independencia, por lo que fue encarcelado el 15 de setiembre de aquel año siendo, como él mismo lo dijo: “...el primero en toda la Monarquía Española que caí en estas cárceles por la libertad de América...”. Dijo don Pablo que, lograda la independencia, era necesario

**“llamar a los Pueblos en masa para restituirles su autoridad, que tenían violentamente prestadas, y decirles con claridad: que ya no eran jueces, ni jefes, ni prelados legales, conforme al Pacto Social y a los Derechos de todas las naciones de todos los tiempos y climas; y que eligiesen sus gobernantes, conforme la libertad e igualdad original y propia de todos los Pueblos y no en ningún hombre ni corporación particular. Reasumid vuestra autoridad primitiva dada por el Supremo Autor de la Sociedad y Legislador de todos los hombres...”**

Si actualizamos el contenido de este mensaje, tendríamos que decir, sin duda alguna, que un cambio de una democracia representativa a una participativa son los signos de los tiempos la que permitiría “restituir a la masa su autoridad” como diría el ciudadano Pablo, y que la autoridad prestada a través de esa representatividad ya no les pertenece a los grupos de privilegio, que deben entender que después de la crisis que estamos viviendo, la soberanía realmente debe volver al pueblo y no estar en manos “de ningún hombre o corporación en particular...”, concepto corporativo que hoy, bajo otra concepción, adquiere mayor vigencia, para entender a quienes han sido los amos del mundo y cuyo poder hoy se tambalea un poco.

En un mundo en crisis como el nuestro, cuando los paradigmas que nos vendieron como tabla de salvación hace treinta años, se hundieron gracias al mayor egoísmo, ambición y corrupción confabulados en las mentes corporativas que dominan el mundo globalizado; el IPGH no puede quedarse con una visión tradicionalista y conservadora de su misión. Para ello, con dedicación y

esfuerzo, después de haber vencido en primer término la crisis financiera que nos agobió en el cuatrienio anterior y lograr su estabilización en el presente que estamos concluyendo; toca ahora definir sus políticas científicas y académicas para el futuro, y precisamente esa es una buena parte, la labor a la que ustedes deberán cooperar. Entonces, se deben tomar en cuenta, principalmente, la “Agenda Panamericana Para el Avance del IPGH 2010 – 2020”, que será sometida a consideración de la XIX Asamblea General del IPGH y que se puede resumir en los siguientes siete propósitos:

1. La modernización de las Secciones Nacionales y el incremento del sentido de corresponsabilidad con el Instituto.
2. La contribución al desarrollo institucional de las organizaciones vinculadas a la producción de la información geográfica continental.
3. La renovación y proyección de un nuevo tipo de liderazgo regional.
4. El incremento de la participación regional desde una perspectiva multidisciplinaria.
5. El aumento de la membrecía y del número de especialistas activos.
6. La vinculación más efectiva del IPGH con las organizaciones internacionales afines.
7. La consolidación de la Red que integre eficazmente la comunidad panamericana, en particular las nuevas generaciones en los Estados Miembros.

Ahora bien, para lograr lo anterior, debemos empezar por ampliar los conceptos con los que hemos venido trabajando y presentando proyectos de asistencia técnica; por ejemplo, en Historia es necesaria una visión actualizada e integral en donde la comprensión del hecho histórico, además de los elementos clásicos conocidos, demos prioridad al conocimiento de las mentalidades y los elementos que inciden definitivamente en su formación: la educación, la cultura y la comunicación. Cuando los conceptos de globalización y libre mercado han entrado en crisis; en un período que se ha puesto en evidencia que los Estados no son otra cosa que el objeto de poder de las grandes corporaciones; la Historia dentro del IPGH tiene una amplia cuenta que saldar con todos nuestros países, y es necesario que modernice sus enfoques.

Pero además, cuando enfrentamos una época en que las sociedades viven las nefastas consecuencias de la destrucción del medio ambiente, con el cambio climático y los desastres naturales como noticia cotidiana, no podemos pensar en proyectos geográficos, cartográficos y geofísicos que no se enfoquen directamente en esta temática. Hacer otra cosa, sería fallarles a nuestros pueblos, como bien lo dijo el Presidente Barak Obama el pasado 23 de setiembre en las Naciones Unidas:

**“Ninguna nación, independiente de cuán grande o pequeña, rica o pobre, puede escapar del impacto del cambio climático. El creciente nivel del mar amenaza todas las costas. Tormentas e inundaciones con mayor efecto devastador amenazan todos los continentes. Las sequías y pérdidas de cosechas son más frecuentes y engendran hambre y conflicto en lugares donde el hambre y el conflicto ya reinan. En islas que se reducen de tamaño, las familias se están viendo forzadas a abandonar sus casas como refugiados debido al clima. La seguridad y estabilidad de cada nación y todos los pueblos –nuestra prosperidad, nuestra salud, nuestra seguridad- están en peligro. Y se nos está acabando el tiempo para revertir esta tendencia.**

**Pero podemos revertirla. John F. Kennedy comentó una vez que “Nuestros problemas han sido creados por el hombre y por lo tanto pueden ser solucionados por el hombre”. Es cierto que durante demasiados años, la humanidad se ha demorado para responder o incluso reconocer la magnitud de la amenaza del clima. Ese también es el caso de nuestro propio país. Lo reconocemos. Pero éste es un nuevo día. Es una nueva era. Y me enorgullece decir que estados Unidos ha hecho más por promover la energía no contaminante y reducir la contaminación del carbono en los últimos ocho meses que en ningún otro momento en nuestra historia.”**

En este sentido, el ponerse a tono con esta realidad no es, ni siquiera una opción, sino una obligación científica, cultural y política del IPGH.

Precisamente, dentro de esa perspectiva, debo señalar con mucho respeto, pero con énfasis muy especial, lo siguiente. He visto con preocupación cómo, cada cuatrienio se presenta proyectos de muy larga duración, que por su dimensión, ocupan un alto porcentaje de los recursos asignados a cada una de las áreas de trabajo del IPGH. Además, esto hace que en forma

inconveniente, se produzca una concentración de proyectos en unas pocas personas, con el consecuente desinterés de participación de otros científicos y académicos del continente. Eso no es conveniente para nadie; si existe una amplia base de datos en la Red Profesional Panamericana del IPGH, no se justifica su poca participación, producto, entre otras razones del desinterés que provocan esta situación, y la rutina que facilita invitar siempre a los mismos. El IPGH no puede ni debe cultivar la idea, que hay funciones heredadas, legados académicos para determinadas personas o asignación de partidas para financiar proyectos a perpetuidad, para determinados investigadores.

Llegó la hora de entender que la Agenda Panamericana determinará la orientación de los proyectos de asistencia técnica y no la voluntad e interés particular de los investigadores. Sólo así, lograremos vencer la rutina que cada cuatro años impone el rumbo científico del IPGH y ponerlo a tono de los tiempos.

El reto del IPGH es ser parte del nuevo paradigma que vendrá a sustituir el que nos impusieron desde los centros académicos, dominados por las grandes corporaciones: Harvard, Yale, etc. Ese nuevo paradigma estará fundamentado en reconstruir un Estado fuerte, no necesariamente más grande, como señaló Peter Drucker en su libro “La Sociedad Post-Capitalista” debe ser fuerte y eficiente, para que pueda realizar con éxito las nuevas tareas que le toca enfrentar:

**“...proteger el medio ambiente, acabar con los ejércitos privados y el terrorismo internacional, hacer efectivo el control de armamentos –son todas tareas que requieren más gobierno, no menos gobierno...”**

Y nuestro Instituto debe ser parte del análisis e investigación de esa nueva realidad; o la que nos anuncia el Episcopado Latinoamericano y del Caribe en el Documento Conclusivo de Aparecida al señalar que:

**“En América Latina y El Caribe, se está tomando conciencia de la naturaleza como una herencia gratuita que recibimos para proteger, como espacio precioso de la convivencia humana y como responsabilidad cuidadosa del señorío del hombre para bien de todos. Esta herencia se manifiesta muchas veces frágil e indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos. Por eso, como profetas de la vida, queremos insistir que en las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de naciones enteras y de la misma humanidad. Las generaciones que nos sucedan tienen derecho a recibir un mundo habitable y no un planeta con aire contaminado.”**

Ese es el nuevo IPGH que debemos crear, el fundamento del mismo queda en sus manos.

Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli